

Actas del III Encuentro Internacional:

derechos lingüísticos como derechos humanos

CONVERSACIONES INS/URGENTES

Compiladoras

Luisa Domínguez

Sofía De Mauro



Área de
Publicaciones

Escuela de
Letras

Secretaría de
Extensión

ciffyh
Centro de Investigaciones
Filológicas y Lingüísticas
y Humanidades



**Museo de
Antropologías**
Facultad de Filosofía y Humanidades UNIC

ffyh
Facultad de Filosofía
y Humanidades UNIC



unc

Actas del III Encuentro Internacional: Derechos Lingüísticos como Derechos Humanos: conversaciones insurgentes/Santiago Durante...[et al.]; Compilación de Sofía De Mauro; Luisa Domínguez. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Delegación Facultad de Filosofía y Humanidades, 2025.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1901-7

1. Derechos Lingüísticos. 2. Derechos Humanos. 3. Córdoba . I. Durante, Santiago II. De Mauro, Sofía, comp. III. Domínguez, Luisa, comp.

CDD 410.188

● ●
Área de
Publicaciones

Diseño de portadas: Manuel Coll

Corrector de estilo: Patricio Pérez Andrade

Diagramación y diseño de interiores: Luis Sánchez Zárate

2025



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución

- No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.

» Palabras entre tumba y divergencia: experiencias de un taller y un pasquín de libre escritura

Taller Tumbergencia¹

Aclaraciones previas

Esta ponencia se propone compartir una experiencia realizada desde julio de 2023, pero cuya trayectoria se inicia en 2016.

Aludimos a esta experiencia con el nombre “taller”, pero esperamos que lo que aquí compartimos permita dar cuenta de que lo que hemos querido construir es algo más que una instancia de *taller*, siempre que uno mire a esa denominación con desconfianza por su sentido de espacio pedagógico vertical y rutinario.

El texto que ofrecemos no sólo narra esa experiencia, sino que se construyó en ella. Por esto, podrá encontrarse que no sólo del lado de los significados habrá algo dicho sobre Tumbergencia, sino también habrá algo dicho en su forma. Que la forma signifique no es novedad, pero quizás nuestra apuesta debe explicitarse por encontrarnos aquí en un ámbito donde lectoras y lectores pueden esperar textos vestidos con el uniforme de lo académico.

Como ya se ha dicho tantas veces en las ciencias del lenguaje, aquí lo “objetivo” está en que asumimos nuestra subjetividad y no queremos –en alguna medida, tampoco podemos– disfrazarla de otra cosa.

Este es un texto coral e intenta construir una voz colectiva que, esperamos, pueda dar cuenta de la polifonía que la compone. Donde el texto evidencia un cambio de registro, debe atribuirse, tal y como ocurre en nuestros encuentros del “taller”, al hecho de que alguien ha tomado la palabra y el resto escucha, piensa y coincide.

1 Programa Educación Universitaria en Prisiones, Universidad Nacional del Litoral - Colectivo “En Las Flores”

El camino hacia Tumbergencia

Son varios los actores que han confluído para que ocurra el taller Tumbergencia. Por un lado, la Institución Penal, actor y espacio con el que estamos en inevitable diálogo. Por otro lado, la Universidad Nacional del Litoral, particularmente el Programa de Educación Universitaria en Prisiones (PEUP). Este programa desde 2004 logró la construcción de espacios de estudio dentro de las tres Unidades Penales de la ciudad: la Unidad Penal N.º 2 de varones, conocida como “Las Flores” por el barrio en que se ubica; la Unidad Penal N.º 4 de mujeres, ubicada en el centro de la ciudad; y el Instituto Correccional Modelo Unidad 1, “Dr. César Tabares”, ubicada en la localidad de Coronda, a poco menos de cincuenta kilómetros de Santa Fe.

Las aulas del PEUP cuentan con computadoras desde las que se cursan algunas de las carreras de la oferta a distancia de la Universidad del Litoral. Las personas que acceden al aula tienen que contar con los mismos requisitos que cualquier estudiante, aunque la falta de documentos entre la población encarcelada requiere la asistencia del PEUP para que la inscripción en la Universidad se haga efectiva. La única diferencia con respecto al “afuera” es que quienes cursan desde la cárcel cuentan con becas para llevar adelante sus estudios, mientras que el resto de los y las estudiantes tiene que pagar un arancel para cursar la oferta a distancia de la Universidad pública.

Por último, el otro actor involucrado es el Colectivo “En Las Flores”, Asociación Civil Contraversiones. Este grupo de activistas o militantes (distinción sobre la que no han faltado discusiones), comenzó a gestarse en 2018 a raíz del programa “Nueva Oportunidad” impulsado por el gobierno provincial.

En ese marco se presentó una propuesta, motorizada por actores vinculados al PEUP, que convocó a distintas personas que ya se encontraban trabajando en contextos de encierro o que tenían experiencias de investigación en torno a ellos. Así, se conformaron una serie de talleres. En el penal de “Las Flores”: un taller de serigrafía, un taller de música, un taller de lectura y escritura, y más tarde un taller de tecnologías libres. En el penal de mujeres, un taller de encuadernación.

El colectivo conformado por estos talleres continuó funcionando más allá del programa que le dio origen, intentando conseguir financiamientos para llevar adelante proyectos vinculados al acompañamiento a las personas cuyas vidas son o fueron atravesadas por la cárcel: personas que se encuentran presas, personas que salieron de la cárcel, y también familiares y vínculos cercanos de personas presas.

El colectivo luego sufrió transformaciones, debido a la pandemia –período en el cual no se pudo ingresar a los penales– y a los cambios en las políticas en relación a la cárcel y los programas sucesores del Nueva Oportunidad.

Tumbergencia nace en la Unidad Penal de Coronda como continuidad de un trabajo que previamente se llevaba adelante en la cárcel de Las Flores. Aquel taller de lectura y escritura que en 2018 se sumó al programa Nueva Oportunidad venía formándose desde 2016, cuando comenzaron a realizarse reuniones en las que se compartían libros, se escribía y se hacían podcasts.

Ese taller primigenio surgió del contacto de docentes y tutores de una de las carreras a distancia de la Universidad del Litoral: la Tecnicatura Universitaria en Software Libre. El taller, que por lo dicho tomaba ideas del movimiento de la cultura y software libres, se llamó “Compartiendo en libertad”.

En 2018, antes de ingresar al Nueva Oportunidad, en el taller se escribió colectivamente el *Antidiccionario de palabras en la cárcel*². Un libro de formato pequeño (primero en formato A5, luego en formato A6), pensado originalmente para compartir en la comida de fin de año del PEUP en Las Flores.

El *Antidiccionario* quería no-ser-un-diccionario. No quería ser un dispositivo de captura de las palabras de la cárcel para uso y disfrute de gente que desde afuera lo viera como algo exótico. A la vez, como sostuvo un compañero, “diccionarios tumberos” se habían hecho ya muchos. Entonces decidimos hacer un diccionario que no defina las palabras que lo componen. O en todo caso, que ofrezca alguna conversación sobre esas palabras. Como se trata de palabras

2 Todo el catálogo del proyecto editorial está disponible en: barrettcomunidadeditorial.noblogs.org. Nuestras publicaciones se pueden leer, descargar, compartir y vender de forma libre y gratuita.

que vienen a reemplazar cosas que en la cárcel no se pueden decir, nuestro no-diccionario respetaría esa regla.

Decíamos que la cosa era “liberar las palabras” de la cárcel con su propio juego y doble sentido incluido, frente a la idea del diccionario como artefacto colonial que busca apresar y encerrar los significados. No queríamos construir una pequeña cárcel para las palabras, sino más bien liberarlas para jugar con ellas.

En los meses en que jugamos con estas ideas y fuimos escribiendo el *Antidiccionario* no faltó el paseante ocasional que viendo la escena de trabajo nos preguntara qué estábamos haciendo y terminara ofreciendo alguna palabra más que faltaba. En un acto de ser anárquicos hasta con nuestras propias reglas, esas palabras se sumaron así nomás, como un diccionario común y corriente.

El compañero Víctor Payes, además de poeta, ilustrador, le sumó al *Antidiccionario* dibujos alusivos a los sentidos de las palabras. Así, a “vaca rallada”, término que se usa en lugar de otra palabra que no puede decirse porque genera gastadas –y las gastadas pueden terminar mal–, se la ilustra con una vaca pasando por un rallador.

Siguiendo con la filosofía de la cultura libre, el *Antidiccionario* fue subido a las redes y liberado para descarga gratuita. Imprimimos unas pocas copias para compartir entre nosotros y subimos a las redes fotos del librito. Inesperadamente, nos empezaron a escribir de varios lugares, incluso desde otros países, pidiendo copias. Todavía hoy, cuando vamos a ferias, se vende como pan caliente.

Ya en el marco del programa Nueva Oportunidad, llevamos adelante un libro más tradicional, el *Contraversiones de la vida en la cárcel*, que reúne relatos, poemas y dibujos realizados en el marco del taller. Este marco fue importante para la continuidad del taller porque permitió un financiamiento para materiales, significó la incorporación de otro “tallerista” y un “acompañante” al grupo; roles que ponemos entre comillas para significar que en realidad esos roles fueron ser parte del taller como todos, con la tarea extra de preparar alguna actividad en el primer caso, y de resolver problemas de los compañeros presos en el segundo (lograr por ejemplo que alguien que necesitaba anteojos pueda finalmente acceder a que se los hagan).

La buena recepción de *Contraversiones* hizo que nos planteáramos la idea de crear un proyecto editorial. A su vez, la forma de trabajo de “mesa de editores”, en la que aparecían textos, proyectos, ideas varias para impresos varios, nos pareció que era el camino indicado para nuestros futuros encuentros.

Decidimos llamar Barrett al proyecto editorial, en homenaje a Rafael Barrett, uno de los primeros autores que leímos en el taller. Puntualmente por el cuento “Gallinas”, que daba cuenta del espíritu de nuestras ideas, pero también de esa búsqueda de formas ingeniosas para abordarlas.

Un compañero, Milton, consideró pertinente que el proyecto se identifique no como “editorial” a secas, sino como “comunidad editorial”, para dar cuenta de nuestra raigambre en el software y la cultura libres. Así se creó Barrett Comunidad Editorial, cuyo logo es una gallina.

Poco tiempo después, el proyecto quedó algo paralizado en su idea original por la pandemia y la imposibilidad de acceder a los penales. Si bien, como el resto del colectivo, seguimos trabajando afuera de la cárcel, en el espacio que generosamente nos prestó la Biblioteca La Libre, costó el armado de un grupo que pudiera llevar adelante el proyecto de la editorial.

El catálogo comenzó a alimentarse de textos que los compañeros presos hicieron llegar al afuera, donde *Frente a mis ojos*, de Víctor Payes, sirvió para narrar el “motín” ocurrido en el penal de Las Flores y los tiempos que le siguieron. También se publicaron textos relacionados al movimiento software libre y un texto del pensador anarquista Piotr Kropotkin sobre la cárcel.

Si bien el proyecto editorial continuó avanzando en diálogo con algunos compañeros desde el encierro, fue en 2023 que resurgió con fuerza, con el grupo que actualmente conforma Tumbergencia.

En el marco de un programa de voluntarios en el que participaron personas del colectivo, se llevaron adelante talleres de lectura y escritura de textos académicos en las diferentes aulas de la UNL en los penales de la ciudad.

Finalizada la actividad propiamente dicha del voluntariado, se puso en conocimiento del grupo que asistía al taller la existencia del Colectivo, del Proyecto Editorial y de las ideas e intenciones que lo

movilizan. Así surgió la idea de publicar algo en ese marco. Y por qué no una revista.

Esa revista encontró rápidamente textos que la alimenten, aunque no dábamos con el nombre adecuado. Fue el compañero Fénix el que inventó el neologismo *tumbergencia*, combinación de tumba y divergencia, un pasquín de libre escritura que, como todo en la cárcel, y como decían las viejas revistas anarquistas, “sale cuando puede”. El formato pasquín fue sugerido por el compañero G.E.M., que, siendo el mayor del grupo, recordaba el uso y circulación de ese tipo de publicaciones por parte de grupos de resistencia en la última Dictadura.

A lo largo de un año, desde julio de 2023 y septiembre de 2024 publicamos nueve números de Tumbergencia.

En el mismo marco se sumaron otros proyectos en el catálogo de Barrett: dos libros de poemas del compañero Fénix, dos libros de ensayos y narraciones del compañero “argentino”, y una colección de textos llamada *Memorias del espíritu revolucionario*, que reedita textos del movimiento anarquista por autor: el 1° de Mayo se publicó uno de Pietro Gori alusivo a la fecha; luego uno de Virginia Bolten, más tarde otro de Kropotkin, y le seguirán, esperamos, textos de Anselmo Lorenzo y Teodoro Antillí, entre otros.

Todas las producciones se liberan con licencia de Producción de Pares en internet para quien quiera leerlas, descargarlas, imprimirlas y venderlas (esto último, siempre y cuando sea un grupo activista como lo somos nosotros o que trabaje desde lógicas cooperativas). Participamos, con este catálogo en crecimiento, en ferias, conversatorios, y también en intervenciones públicas organizadas por el Colectivo.

Actualmente el Colectivo se encuentra realizando un taller de tecnologías en la Unidad Penal N.º 2, otro taller de la misma temática en la Unidad Penal de mujeres, y en el “afuera”, en el Centro Cultural y Social “El Birri” –hogar del Colectivo desde hace un par de años– también un taller de tecnologías y otro taller que combina herramientas textiles y gráficas. A su vez, se ha conformado un grupo de trabajo en torno a la refuncionalización de equipos informáticos en el que participan compañeros que ya han pasado por la instancia del taller de tecnologías, adentro o afuera de las Unidades Penales.

Todas estas actividades intentan ponerse en diálogo, tanto para las intervenciones públicas como para el desarrollo mismo de los proyectos. En el horizonte aparece, por ejemplo, la posibilidad de realizar pequeñas animaciones o videojuegos basados en los textos de Tumbergencia.

Pensando nuestro hacer

Muchas veces volvemos a la discusión sobre la naturaleza de nuestros proyectos. Que por qué “taller”, que por qué no. Que si esto sirve para algo, si debería servir, si no sirve para nada. Que qué pasa con el afuera, con la vuelta a un mundo donde esperan los conflictos que los años en la cárcel solamente pausaron.

Esas discusiones son parte de la esencia del grupo. Y es una esencia que se transforma, lo único que perdura es justamente esa naturaleza cambiante, mutante.

Defendemos consistentemente nuestra propia política de la palabra. Partimos de la igualdad de palabra. El respeto en la escucha del compañero que habla o que lee. El respeto también de tomar en serio eso que trae a la mesa, de responder con algo de verdad. De acompañar al que recién empieza y de pensar el proyecto de todos y de cada uno con transparencia y honestidad. Para encaminar cada cosa a los fines de cada quien.

Si siempre hay poder, vigilar que no haya dominación. Que haya decisiones que no molesten. Un respeto que se vive con gracia, con humor, con juegos de palabras y que va dejando una memoria. Una huella cuidadosamente elaborada que sume un puñado de palabras al archivo de las resistencias políticas.

Una frase que aparece de vez en cuando, citando alguna novela con la que se ha insistido en más de una ocasión. “No se puede comprar la revolución. No se puede hacer la revolución”. Solamente se puede “ser la revolución”, porque ella “está en tu espíritu o no está en ninguna parte”. Y, amén de los espíritus y de las imposibilidades presentes o futuras, lo cierto es que lo poco que se puede hacer es intentar ser eso que nuestros valores piden. Con paciencia y con la generosidad de perdonarse el dolor, la bronca, los errores, los cam-

balaches, en un contexto que se precia de ser cada vez peor para quienes lo habitan.

En el límite de esas políticas de la palabra se intenta conformar un objeto. Una forma que lleve en sí lo que se quiere decir. Y que a veces es sobre la cárcel, pero a veces es sobre la familia, y a veces sobre el medio ambiente, y a veces sobre un televisor prestado o sobre un recuerdo, sobre la amistad, o sobre un amor o sobre un pensamiento.

El pasquín de libre escritura tiene que ver con quitar velos sociales y políticos, además de entregarse a la lucha contra la recurrente ignorancia, alimento propio del recinto. Viene a significar un foco de luz, el síndrome de guía, una alternativa para los naturalmente más incómodos, para los inquietos que, con su sana rebeldía, construyen su nueva filosofía o se hallan inmersos en esa búsqueda.

Además de dar rienda suelta a los proyectos que genera por su fácil empatía, es celoso de su contenido. Con la seriedad que encara el pequeño espacio, se vuelca en menos de dos horas a una desenvoltura poco conocida. El modesto reconocimiento entre sí y lo que pueda generar fuera de sí, sacia brevemente su apetito de libertad. Ese hambre-motor.

Por supuesto sería mucho más fácil decir, o partir de esto último –conocido por los responsables de pujar, dar el puntapié de ingresar a la cárcel a remover las buenas ideas–: “Tumbergencia me libra”. Y efectivamente lo hace, pero ¿qué más?

¿Cómo interpretamos esa libertad abstracta cada uno de los integrantes? Por lo pronto lo responden escribiendo, buscando nuevos oídos o hasta un público, jugando con los aciertos y errores, creyendo en ese papel de autor de sus mensajes.

Con este panorama el pasquín fluye, conecta canales y siempre “más” queda en cada encuentro, esa pizca de lo rápido o corto que se hace el tiempo. Goza de méritos por sobreponerse a las normales dificultades de donde se desenvuelve.

Aunque muy generosos son sus receptores, no les impide el ejercicio autocrítico a sus autores. Están decididos a inventar, solventarse a sí mismos e invitar desde las letras a lo inteligible, a ese momento reflexivo sumamente necesario y tan desplegado en sus páginas.

No dejar de hablar y repensar en la semana de los libros leídos y sus nuevas reinterpretaciones de la “realidad” que los tiene inmerso.

En este marco van conociéndose personas, rompiendo paradigmas y ganando argumentos para donde sea que su llave dorada los dirija. Una vez se dejó entrever que Tumbergencia quizá se explica desde un punto antagónico, es decir, si no existiera el pasquín de libre escritura ¿qué estaríamos haciendo?

Bueno, no muchas tareas provechosas. Las risas cómplices de sus participantes lo evidencian. Reconocen que este lugar es invaluable tanto por el amor y el compromiso de sus activistas, como por el despliegue humanitario que irradia cada uno, con sus característicos matices.

Hay una creencia en lograr sucesos inauditos, archivos valiosos, y en trascender. Ser tanto leídos como comprendidos. Romper con un discurso oficial poco representativo.

Todo es acompañado con buenos mates y necesarios desacuerdos.

Con esto podríamos catalogar que la idea del taller es emancipadora: se planta, se hace lugar donde sabemos que es muy difícil expresarse. Sin mediadores que lo contaminen, siendo su propio corifeo.

Sus textos expresan la cotidianeidad, lo consuetudinario y deja entrever el intento de forjar algo bello de una experiencia desgraciada.

Nos preguntamos ¿es un espacio político revolucionario? Dentro de una de las tantas células arbitrarias, nos seduce enormemente esa idea imaginaria.

Las conversaciones que no quieren ser descubiertas, encuentran su eco en la mesa para ser problematizadas.

Aprendimos a vernos con ojos diferentes. Aprendimos que la rebeldía intrínseca venía desde muy lejos. Aprendimos a compartir el estar molestos y contar algunos cuentos. Aprendimos a extrañar, no callar y por supuesto a no subestimar. Combatimos las culpas, los miedos, los errores, los absolutismos. Aprendimos a observar todos los idealismos, y que no todo da lo mismo.

Algo que nos da orgullo oír en la mesa fue la maña de soluciones, pero agregamos esto que nos resulta noble: “problematizar”. Proble-

matizar la cárcel, ponerla en discusión. En sana contradicción, por honor a la humanidad.

Comentarios para seguir

No podríamos decir que estos son comentarios finales, son solamente palabras para dejar plantadas algunas ideas que seguirán después su camino siempre inesperado.

La coyuntura actual hace fácil el gesto de bajar las banderas. De evitar las discusiones complicadas, como es la discusión sobre las cárceles, el punitivismo, la tan mentada seguridad. Y eso es otra de las victorias de quienes hoy dominan. Pero a pesar de todo hay que insistir con hacer posibles los mundos deseados, porque en la negociación por los mundos posibles venimos perdiendo la mano.

Muchas veces “por abajo del radar”, pero siguiéndole el juego al pensar haciendo y el hacer pensando, la idea de nuestro proyecto es tomar la palabra, sostenerla y circularla, desde abajo y para abajo, entre pares que se obligan a partir de la igualdad, en vez de prometerla para futuros mejores.

Se suele decir que hay una necesidad de “darle voz a los que no tienen voz”. Eso es mentira. Todos tenemos una voz, el problema es que hay quienes no escuchan y quienes no quieren que se escuche. Entonces Tumbergencia y Barrett Comunidad Editorial se proponen crear escuchas donde no se quiere escuchar.

Hacer circular la palabra sin intermediaciones que la quieran arrear para otros lugares que no son el que genuinamente quiere tener. Con tensiones, desacuerdos, incomodidades, porque así es como ocurre la libertad colectiva.

En el futuro cercano, siempre que nada trunque los frágiles hilos que permiten nuestros encuentros, queremos hacer redes y entablar conversaciones con otros grupos similares al nuestro. Nos interesa también reconstruir ese archivo de publicaciones que surgieron de las cárceles a lo largo del tiempo en nuestra región (otro modo de decir, “más allá de Buenos Aires”). Y algunos sueños más que por pudor quizás mejor reservarse.

¿Y si los hilos se cortan? ¿Si no se puede seguir? Como ha escrito un compañero, allá por la Tumbergencia N.º 3, las palabras

encuentran sus caminos para salir. Acciones activistas como las que nos reúnen siempre encuentran esas “filtraciones”, esos recovecos por los que hacerse paso para ir tejiendo vínculos, breves espacios de libertad, lugares de resistencia:

...una filtración que avanza lentamente y, a su paso, va comiendo la pared hasta que el techo es como el cauce de un río cuando crece demasiado brusco. Los lugares más débiles terminan siendo arroyos, canales que luego se juntan de nuevo en el cauce del río para desembocar en el mar.

Esta pequeña praxis que compartimos confía plenamente en la creatividad que piensa y hace, acción directa de la creatividad. Confía en lo nuevo y lo inesperado que podremos construir para seguir ejerciendo una resistencia que desarme las dominaciones, sin ánimos de reemplazarlas con nada.

Mientras tanto, seguimos.

Una última línea debe ir en agradecimiento a quienes hicieron posible este III Encuentro Internacional “Derechos Humanos como Derechos Lingüísticos. Conversaciones Ins/Urgentes”.

No sólo permitieron que un grupo como el nuestro participe reservando los nombres propios que lo componen, sino que recibió nuestra intervención sin condescendencia, con seriedad pero con afecto, entendiendo las vicisitudes del contexto desde el que nos propusimos construir nuestra enunciación y abriendo el juego a que intentemos tener un diálogo con el mundo académico desde nuestra propia impronta, entusiasmándonos –creemos que– mutuamente en el intercambio de saberes y experiencias.



Lingüística *queer* y derechos lingüísticos. Performance *drag* en un canal brasileño de YouTube

Por Alejandro Ballesteros¹
in memoriam²

1. De la teoría *queer* a la lingüística *queer* en Brasil

Tradicionalmente, se considera que la teoría *queer*/cuir tuvo inicio en los Estados Unidos con *El género en disputa* (1990) de Judith Butler. Suelen mencionarse también el antecedente de Teresa de Lauretis, revisitado por la autora misma, entre otros lugares, en su conferencia “Género y teoría *queer*” (2015). También se destaca entre los puntos de partida *Epistemology of the closet* (1990) de Eve Kosofsky Sedgwick. Por razones diversas propias de su devenir, el mayor impacto lo tuvo el libro de Butler (Jagose, 1996, pp. 93-90), así como otras producciones teóricas posteriores de su autoría.

La teoría *queer* se configura desde sus inicios en una interacción entre tradiciones, corrientes de pensamiento y posiciones de enunciación europeas y estadounidenses. Puede verse en ello el contacto y la transformación de perspectivas teóricas, aspecto que nos interesa destacar respecto de la teoría *queer*/cuir, y más específicamente de la lingüística *queer*, a propósito de su despliegue en Brasil.

Rodrigo Borba (2015), revisitando un artículo suyo anterior (Borba, 2006), señala que en los primeros años del siglo XXI la teoría *queer* estaba ingresando a la academia brasileña, donde casi diez años después ya se encontraba configurada como un campo de investigación, aunque todavía incipiente. El autor destaca como apor-

¹ Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba

² Un mes antes de la publicación de estas Actas, el Prof. Alejandro Ballesteros, referente de la lingüística *queer* en la región, falleció. Compartimos con este trabajo la calidez de su pluma, el compromiso de sus análisis y el recuerdo de su último paso por el Encuentro.

tes básicos de la teoría *queer* el cuestionamiento de las perspectivas tradicionales de las investigaciones sobre la sexualidad en las ciencias humanas, la discusión innovadora de las identidades/subjetividades no normativas, la crítica de la construcción de la heteronormatividad, en resumen, la desnaturalización y desontologización de todo lo considerado normal y anormal por medio de la demostración de su carácter performativo, su condición de construcción discursiva y social que depende de performances prescriptivas. Desde una perspectiva butleriana, destaca que las subjetividades/los cuerpos que subvierten las normas de género reciben un relegamiento en el que devienen margen, frontera o exterior de las subjetividades/los cuerpos que sí materializan esas normas.

Por nuestra parte, podemos destacar que lo que en términos de Butler (2001) es una ampliación de la inteligibilidad cultural, desde un punto de vista glotopolítico puede ser considerado también una ampliación de derechos lingüísticos, en la medida en que habilita el derecho a la palabra, abre la posibilidad de producción de un discurso propio a sujetos/subjetividades históricamente silenciadas. Este procedimiento de toma de la palabra se advierte ya en el uso mismo del término *queer*, insulto y designación discriminatoria que aquellos a quienes había sido aplicado tradicionalmente –y en parte se les aplica aún– rescataron –en acciones políticas que precedieron a la producción académica– con propósito transformador en lo que Butler (2002) ha definido como contradicción performativa: el insulto deviene una suerte de bandera de reivindicación, aunque manteniendo –y de ahí su poder disruptivo– su potencia productora de subjetividades abyectas que reclaman su inclusión en un orden social que las produce al tiempo que las excluye, que las genera como un marco de abyección delimitador que ese mismo orden construye en su necesidad de postular, por diferencia, lo normal y esperable. En ese sentido, *queer*, en tanto desviado o torcido, es un término solidario de *straight*, con la significación de derecho, recto y correcto, pero también de heterosexual. Esa oposición entre *queer* y *straight*, inicialmente –y todavía hoy– establece un principio diferenciador de subjetividades en cuanto al género o, en términos de Butler, podríamos decir, respecto de la coherencia normativa entre sexo género y deseo. No obstante, los alcances de su significación se han extendido

y bien pueden abarcar, por ejemplo, usos normativos y normados/ regulados/autorizados de la lengua en contraste con otros usos, socialmente percibidos como desvíos, como corrupción lingüística – como descomposición del cuerpo de la lengua–, como insurgencia y como estigmas. De ahí la relación que postulamos entre todo lo calificado de *queer* y los derechos lingüísticos.

Borba (2015) escribe acerca de los aportes que la teoría *queer* puede acercarnos que:

[...] é fundamental uma mudança efetiva que desestabilize e destrua a lógica binária de gênero e seus efeitos controladores: a exclusão, a hierarquia, a classificação, a dominação, a segregação. Para compreender tal mudança, a teoria *queer* tem como construto metodológico a desconstrução e a contestação para a análise e crítica sociocultural. A partir desses métodos, quer-se minar todo e qualquer binarismo que implique hierarquia e exclusão, por exemplo, hetero/ homo, branco/negro, homem/mulher. Afirma-se, assim, que o segundo termo da dicotomia não é ao primeiro submisso e dependente, mas, sim, livre para traçar significados próprios não necessariamente relacionados à primeira parte do par. Esses (novos) significados só podem ser manufaturados em nossas performances diárias que, em vez de repetir normas, têm a possibilidade de não segui-las (obviamente sob algum risco social) e, dessa forma, desafiar sua hegemonia. (p. 98)

Vemos así que la teoría *queer* no se circunscribe exclusivamente al género, sino que aspira a una revisión y transformación de todo cuanto produce exclusiones y silenciamientos en la estructura de una sociedad.

Un campo más acotado que la teoría *queer* es la lingüística *queer*, en la confluencia de la lingüística con la teoría *queer* formulada como una propuesta explícita por primera vez en Estados Unidos, en la introducción de Anna Livia y Kira Hall al volumen que compilaron y publicaron bajo el título *Queerly Phrased: Language, Gender, and Sexuality* (1997). Ese texto introductorio fue publicado en portugués más de una década después, en traducción de Borba (Ostermann y Fontana, 2010, pp. 109-127).

Livia y Hall (2010, pp. 113-123) explican los propósitos que las guían: discutir algunos principios de la teoría *queer* que son útiles para la lingüística y para el estudio del lenguaje en sus contextos de producción y, a la inversa, apuntar las contribuciones que la lingüís-

tica puede hacer a la teoría *queer*. Critican la política de identidades por su base esencialista y porque reduciría la actividad académica a la observación participante y autobiográfica, al sostener que solamente individuos pertenecientes a un grupo puedan hablar de él y de su opresión. Contrariamente, rescatan en la teoría *queer* la noción de sujeto como no precedente a la producción discursiva. Las autoras extraen como conclusión dos principios para el estudio de sexo y género desde la lingüística: crear el propio objeto de estudio –es decir, no dar por sentados sexo y género como categorías transculturales– y dar atención al momento histórico y a la especificidad de cada comunidad. Subrayan, asimismo, cuál es el aporte de la teoría *queer* a la lingüística: traer de vuelta la performatividad a su disciplina de origen y conducirla a asumir el carácter performativo de todo enunciado. A su vez, destacan, la contribución de la lingüística a la teoría *queer* es mostrar que no solo los actos estudiados por los teóricos *queer* son performativos, sino también todos los otros posibles. Sostienen que la lingüística *queer*, desde esta perspectiva, no puede limitarse al estudio del léxico –como los glosarios gay-lésbicos, por ejemplo– sino que deber abarcar las estrategias discursivas y la agentividad del hablante y de este modo mostrar a la teoría *queer* las raíces lingüísticas de muchas de sus premisas.

Como acontece con otras propuestas teóricas formuladas en lugares del mundo tradicionalmente considerados centrales, la recepción de la teoría y la lingüística *queer* –no siempre diferenciadas claramente una de otra– en Brasil no está exenta de la polémica relativa a la adaptación derivada de posicionamientos geopolíticos. Así, Larissa Pelúcio (2014) tomó –entre otros– aportes de Paul B. Preciado y formuló la denominación *teoria cu* como posible versión brasileña de la teoría *queer*, teniendo en cuenta tanto la incomodidad o irreverencia de la designación como la marginalidad geopolítica respecto de los centros de producción del saber teórico. Por su parte, Berenice Bento (2017), al plantear las posibilidades y apropiaciones de la teoría *queer* en Sudamérica, trae a colación también la cuestión de la localización geopolítica y propone la denominación *estudos transviados*. En un área más específicamente lingüística, Elizabeth Sara Lewis (2020) formula una posible lingüística *cu(-ir)*, que incorpora, como en el caso de Pelúcio, conceptos de Preciado –y otros auto-

res- junto con la adaptación grafémica española *cuir* para plantear la analidad relacionada a su vez con la posición geopolítica. Lewis argumenta en su texto la necesidad de articular teoría y vivencia desde un lugar específico en el mundo. Defiende desplazar el foco de las performances identitarias homosexuales cis para combatir la norma homosexual oculta que observa que puede reconocerse en los estudios *queer*.

En las tres autoras brasileñas mencionadas en el párrafo precedente encontramos formulaciones que buscan reproducir en portugués la incomodidad que en inglés produjo en su momento -y en cierta medida continúa produciendo- la palabra *queer*. Provocadoras e incómodas, esas denominaciones traen consigo, sin embargo, la dificultad de su traducción a otras lenguas -al español, por ejemplo- porque proponen juegos de palabras en portugués que no encuentran un equivalente en otros idiomas, con lo cual la apropiación productiva se confronta con la demarcación de la discusión a un ámbito lingüístico, geográfico y académico limitados.

Borba (2020, pp. 12-13) aproxima el portugués y el inglés en los vocablos *transviado* y *queer*, aunque destaca, como contraparte de las autoras previamente mencionadas, el gesto geopolítico de mantener en Brasil el término inglés. Resalta que las otras propuestas formuladas no son meras trivialidades terminológicas y valora cómo la perspectiva *queer* es retorcida y deliberadamente desorientada por pensadores sudamericanos para adaptarla, expandirla y reinterpretarla para poder dar cuenta de realidades locales. No obstante, reconoce que tanto en Brasil como en el Sur global el uso del término inglés *queer* es una forma de favorecer la horizontalidad de los intercambios de conocimiento y los debates epistemológicos. Argumenta que de ese modo se desestabiliza la lógica según la cual el Norte global produce teoría y el Sur se limita a importarla y aplicarla. Destaca, además, en el mismo sintagma “lingüística *queer*” una suerte de oxímoron por la referencia a campos aparentemente excluyentes: lo estructurado de la lingüística y lo desestabilizante de la perspectiva *queer*. Además, enfatiza en la lingüística *queer*, a propósito de las relaciones entre lengua, género y sexualidad, la posibilidad de estudiar las dinámicas de mantenimiento y de contestación de normatividades lingüísticas y sociales.

2. *Tempero drag*

Un caso interesante de articulación entre teoría y performance *queer* se encuentra en el canal brasileño de YouTube denominado *Tempero drag*, en el discurso y la actuación del propietario del canal, Guilherme Terreri y en su personaje/performance Rita von Hunt, con un nombre “(...) que presta homenagens à atriz Rita Hayworth e à dançarina burlesca Dita Von Teese, e a uma gíria expressada pelas *drag queens*, Hunt, que significa carinho/admiração (...)” (Brandão, 2021, p. 86).

El canal *Tempero drag* inició su actividad con el personaje Rita von Hunt presentando recetas de cocina –generalmente con ingredientes con alusiones sexuales– en una imitación paródica de la presentadora de televisión estadounidense Julia Child (1912-2004), aspecto en el que puede leerse otra dimensión de la apropiación resignificadora de muchas de las producciones culturales (auto)denominadas *queer*. El canal y el personaje fueron cambiando con la incorporación de temas de actualidad política brasileña e internacional, tópicos culturales diversos y contenidos académicos, inclusive con recomendaciones de lecturas de libros, de artículos de especialidad y de materiales multimediales extras, tales como entrevistas y conferencias de personas destacadas en cada temática presentada.

Tempero drag ha ido tratando esos temas en un estilo que, a nuestro criterio, participa de las estrategias y los alcances de lo que ha sido denominado popularización de la ciencia y de la lingüística (Hochsprung, 2023), en un formato semejante al de clases magistrales que procuran ser amenas, propuestas con humor desde la performance *drag* y con una cuidada calidad multimedial, que presupone un importante equipo de producción detrás de cada video.

Entre los ejes que nos interesa destacar del canal, pueden mencionarse el feminismo, la performatividad del género, el marxismo, los estudios culturales anglosajones, el racismo estructural, el supuesto racismo reverso, el sexismo, el cisheterosexismo, la homofobia, el lenguaje no binario y episodios o instancias *queer* de la historia y de la literatura brasileñas que tradicionalmente se han silenciado o han recibido una atención reticente. El tono discursivo inicialmente lúdico, sin perder el componente *drag*, ha adquirido un carácter de

crítica cultural, con una base teórica manifiesta y no circunscrita al género, con lo que demuestra el potencial desestructurador de la perspectiva *queer* respecto de los binarismos jerárquicos de la cultura, en referencia concreta a la cultura brasileña actual. La desestabilización *drag* del género, operada desde Rita von Hunty personaje, ha traído consigo la mostración del carácter performativo de todas las prácticas discursivas y culturales y la propuesta de la posibilidad de cambios que puedan mejorar las vidas de las personas que no encajan en lo tradicionalmente asumido como natural e incuestionable. Observamos, así, que el componente *drag* se expande y contamina –por así decirlo– dimensiones diversas de la cultura, como en las ocasiones en que Rita von Hunty personaje performa no solo el género femenino –tal como es percibido culturalmente– sino al mismo tiempo –y evidenciando clarísimamente el carácter paródico– una subjetividad bolsonarista, o partidaria del uso de armas, o defensora del movimiento que en Brasil se ha denominado *Escola sem Partido*, como alternativa a una supuesta educación ideologizada o adoctrinadora. Consideramos que nuestra lectura, en este sentido, es coincidente con la definición lingüística de *drag* tal como formulada por Barret (2015) cuando afirma:

Although the concept of drag originates with studies of gender cross-ing, it has also been applied to cases in which speakers use language variation to perform identities associated with some other social group, including groups that differ in terms of ethnicity, age, or regional identity [...]. (p. 314)

El canal de YouTube se articula con la página y canal *@rita_von_hunty* en *Instagram*. El componente *drag* de Rita von Hunty está siempre presente, con las excepciones en que Guilherme Terreri se muestra como tal, con apariciones que tienen –desde nuestra lectura– el poder de evidenciar aún más el carácter construido, cultural e histórico de toda subjetividad/corporalidad. Rita von Hunty y Guilherme Terreri se miran recíprocamente y la performatividad *drag* cuestiona por proximidad/metonimia toda naturalidad/realidad.

Una de las listas de videos de *Tempero drag* es *Rita em 5 minutos* y uno de sus videos se titula “Gênero e natureza” (2018). El video comienza con Rita sosteniendo trémulamente un plato y una taza de

porcelana y con un fragmento de la canción “Masculino e Feminino” (1983) de Pepeu Gomes como música de fondo. La situación histórica en que el video se inscribe es una declaración de quien estaba por ser designado ministro de Educación de Brasil acerca de que se nace hombre o mujer. Rita rebate esa afirmación argumentando que quien define lo que se es cuando se nace es la sociedad y el tiempo en que uno está inserto. Proporciona ejemplos de cómo ser hombre ha sido pautado por diferentes criterios en distintos períodos históricos y en culturas variadas. Refiere a *El segundo sexo* (1949) de Simone de Beauvoir para afirmar que el género es un proceso de socialización que no designa el sexo biológico. Después refuta la noción de ideología de género que comúnmente circula; destaca que ideología es lo que las personas reproducen y por lo que son cooptadas sin saber que existe, aquello en que están incrustadas y que replican sin percibirlo ni cuestionarlo. Finaliza con la afirmación de que, entonces, cuestionar la ideología de género es lo que se requiere para que cualquier persona pueda descubrirse. De este modo da vuelta la noción de ideología de género y transforma su cuestionamiento en un procedimiento *queer*/cuir de desnaturalización de lo culturalmente construido.

Otro de los videos del canal sobre esta cuestión se titula “Eu não sou uma mulher” (2020). El video comienza con Rita tarareando el estribillo de la canción titulada “I’m Not a Girl, Not Yet a Woman” (2001), de Britney Spears. Al mismo tiempo, Rita hojea entre sus manos un libro: *Eu não sou uma mulher?* (1981), de bell hooks. Aquí se percibe ya una tríada de elementos en simultaneidad que entran en tensión: la frase aseverativa negativa del título del video, la frase interrogativa (con el mismo contenido proposicional que la anterior) del título del libro de bell hooks en su versión en portugués y la letra de la canción de Britney Spears que relativiza en términos de edad y de madurez –no de corporalidad ni de género– la negación y la interrogación de los enunciados anteriores, al colocar una subjetividad en un espacio no definido entre *girl* y *woman*. En esos instantes iniciales se percibe la complejidad semiótica del enunciado multimedial que *Tempero drag* propone y la contradicción performativa –procedimiento típicamente *queer*– de todo el video, en el que Rita afirma no ser una mujer al tiempo que se muestra con una

serie de atributos –collar, aros, anillos, pulsera, maquillaje, peinado, vestido, gestos, entonaciones de la voz– que la cultura en que está y estamos insertos reconoce como propios y privativos de la mujer. En su argumentación, no obstante, Rita diferencia mujer de *drag queen*, en un despliegue discursivo que por momentos corre el riesgo –entendemos que deliberado– de reinscribir el género en la naturaleza al suponer un cuerpo sexuado como soporte de la performance de género, a pesar de defender que el poder de la *drag queen* es precisamente constituir una herramienta pedagógica y artística para luchar contra la postulación de las supuestas esencias femenina y masculina. Además, argumenta sobre la necesaria interseccionalidad de raza, género y clase; lo hace a propósito del libro de bell hooks, de referencias históricas a las abolicionistas blancas en Estados Unidos y del discurso –en su traducción al portugués titulado: “E eu não sou uma mulher?”– de la exesclavizada Sojourner Truth en el contexto estadounidense de 1851. No obstante, Rita enfatiza que mujer y hombre son posiciones de estar en el mundo y defiende el derecho de las personas a elegir sobre su propio cuerpo o, en otros términos, a decidir sobre cómo quieren ser consideradas por los demás.

Vemos de este modo que *Tempero drag* argumenta la posibilidad de inestabilidad del género, su potencial desestabilización –lúdica o no–, expone su deslizamiento semiótico y presupone con ello lo que podemos considerar una subjetividad insurgente, que se mueve y se instituye entre posiciones aparentemente no compatibles, en un cuestionamiento del binarismo y de su jerarquía implícita. Esa posibilidad de desplazamiento, en otros casos, en otros ámbitos y periodos históricos ha sido una imposición violenta, como en el caso de los esclavizados que fueron llevados a Brasil dentro de un proceso histórico-cultural que tiene repercusiones en el presente.

Uno de los videos en que *Tempero drag* trata esa temática es “Racismo reverso, BBB e outras ficções” (2021). Es uno de los espacios en que Rita expone el concepto de racismo estructural, entendido como un sistema de dominación, segregación y punición basado en la idea de la superioridad racial blanca. Es estructural porque no es solamente una relación subjetiva, entre individuos, sino que deriva de la forma en que una sociedad se construye y se mantiene. La sociedad brasileña, explica Rita, se organizó con estructuras que tra-

taban de manera diferente y perjudicial a las personas de raza negra, como evidencian documentos históricos tales como las litografías de Jean-Baptiste Debret. Refiere también a la serie de políticas higienistas del siglo XIX que buscaban emblanquecer a la población brasileña, tal como ilustran otros documentos culturales, como el cuadro titulado *A redenção de Cam* (1895), de Modesto Brocos. De esas estructuras establecidas en el pasado queda lo que Rita denomina una “herencia maldita”, que pasó a estructurar subjetividades y que criminaliza hasta el presente a las personas de raza negra y a las de regiones económicamente menos poderosas y desarrolladas del Brasil actual, como argumenta en el video “Privatizar presídios” (2023), acerca de un proyecto político actual de privatización de cárceles.

3. Performance *drag* y derecho a hablar/enunciar

Por medio de procedimientos *queer*/cuir, que tienen como clave la mostración de la performatividad del género que –como todo lo demás en la cultura y la sociedad– es construido, resultado de procesos históricos que podrían haber sido otros y que pueden modificarse mediante intervenciones políticas en el presente y en el futuro, el esmerado lenguaje multimedial de *Tempero drag* busca favorecer la desnaturalización de cuestiones que en la sociedad brasileña suelen percibirse como obvias, naturales e inamovibles. Exponer el carácter performativo del género actúa, así, como punto de partida para denunciar prácticas lingüísticas, discursivas y culturales que sustentan el sexismo, el racismo y una larga serie de exclusiones y violencias. La pedagogía *drag* de Rita von Hunty, como construcción lúdica que favorece un importante éxito de público, despliega y difunde una crítica cultural que procura intervenir en la discursividad social brasileña para lograr la visibilidad y el reconocimiento de sujetos históricamente marginados y violentados, en busca de desplazarse históricamente hacia una sociedad menos injusta, a la vez más igualitaria y plural.

Tanto el discurso de Rita von Hunty sobre el género como acerca de la condición de personas negras en Brasil hace pensar –a pesar de las restricciones que Rita/Guilherme presenta en el video “Eu não